

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales tri-
me.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
Provincia: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sá-
nchez, 55, rue Taibou.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LOS PRESUPUESTOS

PARA 1872-73.

y los dos proyectos (convertidos ya en ley)
con ellos relacionados.

ARTÍCULO VI.
(Continuación.)

V.
Habiendo la comisión, en su dictamen, variado algún tanto lo propuesto por el señor ministro Ruiz Gómez, como se acaba de ver, el Congreso de los diputados, al discutir el presupuesto, hizo otra variación respecto del punto de que se trata, con la cual ha sido aprobado el presupuesto en aquel Cuerpo Colegiado. Presentóse, en el curso de la discusión, por el señor diputado La Roca, una enmienda, que fué aprobada, proponiendo que no pueda el repartimiento municipal gravar la riqueza territorial, con un tipo superior al 3 por 100 de la utilidad imponible; lo que equivale a facultar a los ayuntamientos para que impongan aquel recargo; y como no es dudable que los ayuntamientos han de usar de esta autorización, no lo es tampoco que la cuota con que ha de contribuir la propiedad se elevará al 24 por 100, los 21 para el Tesoro y gastos de cobranza y partidas fallidas, etc., y los 3 para gastos municipales.

Tal ha sido, después de las dos propuestas, una del señor ministro de Hacienda, Ruiz Gómez, en el proyecto de presupuesto que presentó, y otra de la comisión del Congreso, en su dictamen, la determinación adoptada sobre este punto; tal fué el acuerdo del Congreso de los diputados, que ha prevalecido así mismo en el Senado, donde, en el momento en que escribimos estas líneas, ha sido ya aprobado el presupuesto de ingresos sin variación alguna.

A la propiedad territorial, por la contribución de inmuebles (pesan sobre ella otras cargas) se impone la cuota del 24 por 100.

VI.

Conocese desde luego que la carga con que a la propiedad territorial se grava, es enorme; y el comprender los grados que esta enorme alianza, obra será de pocas y obvias consideraciones.

En haber recargado tan descomposadamente ese ramo de la riqueza pública, que sobre todos los demás exige atención y protección especial en España, porque en él se cifra principalmente la prosperidad de esta nación esencialmente agrícola, háse aquí, no ya imitado el *varonil ejemplo de una nación vecina, que ha sabido levantar y consolidar su crédito, aceptando todos los impuestos, aun los más duros, aun los más inmerecidos*, cuyo ejemplo, decía el señor ministro de Hacienda Ruiz Gómez, al presentar los presupuestos, que debía seguir España, sino que se ha sobrepasado, obrando sin prudencia, ni medida; porque en esa nación vecina, en esa heroica y sensata Francia, habiendo sonado la hora de la desgracia y llegándose a la triste necesidad de hacer sacrificios extremos, establecido impuestos nuevos y recargado alguno de los antiguos, no se ha tocado al que pesaba sobre la propiedad inmueble.

Un aumento de 5 por 100 a la cuota que ya pesaba sobre la propiedad territorial, recargo que se impone de una vez, de repente, y sin preparación. Fuerte y durísima, como lo es para todos los propietarios, la imposición del 24 por 100, llega a ser para muchos insostenible, por las desigualdades que producen la falta de una buena estadística, por un lado, y por otro, el desacierto con que, ya de mala fé, ya con error ó ignorancia, se procede en la evaluación del producto de las fincas. Tales faltas, que servirán con provecho para ocultaciones y fraudes, produciendo a la imposición legal del 24 por 100 sea para los contribuyentes ocultos, el 12, el 10, el 6 por 100, y tal vez menos; harán que para algunos hombres honrados y fieles cumplidores de lo ordenado por las leyes, llegue al 30, al 40, al 50 por 100, y a veces reduzcan el producto, y el usufructo de la finca a una verdadera carga. Esto no es una visión fantástica, no es un sueño, no es tampoco una exageración. El propietario que explote por sí mismo una finca rústica, cuyo producto, ó sea riqueza imponible, se evalúe en 100, y que, por ser errada esta evaluación (lo puede ser y lo es muchas veces), no haya producido en realidad más que 50, no pagará de contribución el 48 por 100. Y si le ha producido 75, no pagará 30 por 100. De estos casos hay muchos; y los hay, quizá en mayor número, de ser el producto verdadero, mucho menor del evaluado para exigir la cuota de la contribución, por efecto de la escasez de la cosecha ó por robos de los frutos ó daños causados por criminales y mal intencionados; llegando en ocasiones, la desgracia de los propietarios hasta el extremo de sufrir grandes pérdidas, en lugar de recibir productos, y tener que pagar además una exorbitante contribución.

Otra consideración importante se debiera haber tenido presente. La propiedad territorial está en descenso, este es, que su valor en venta, ó sea su valor capital, es hoy menor que el que tenía hace algunos años. Muchas fincas, así rústicas como urbanas, se han vendido y comprado capitalizando la renta a un tipo determinado. Se puede decir que este ha sido el sistema observado más generalmente; y ese tipo ha sido, por lo común, el 4 ó 5 por 100: de lo cual resulta que

los que han hecho compras—y hay muchos, muchos, que se encuentran en este caso—estimando el valor de la finca y pagando como precio de ella el capital que arrojava la capitalización al 4 ó 5 por 100, y a quienes se exige ahora, por la contribución de inmuebles, el 24 por 100, que acaso es el doble de lo que entonces se pagaba sobre la finca comprada, ven disminuído de repente, y como por juego de manos, y reducirse ya al 4, ya al 3, ya al 2 por 100, ya... (¿quién lo puede calcular?) la renta de 4 ó 5 por 100 que entendieron adquirir. Y si esos compradores tratan hoy de vender lo que, hace algunos años compraron, ¿cuál será la disminución en el precio que habrán de sufrir? Recargos tan grandes, mucho más sensibles cuando recaen sobre otros que sucesivamente han tenido lugar en años anteriores, no se deberían nunca hacer, aunque la propiedad territorial pudiera soportarlos bruscamente y repentinamente, porque alteran notable y repentinamente también el precio de las fincas, el de los arrendamientos de las mismas, el valor de sus productos para el dueño y para el inquilino ó colono, y el precio de todos los artículos de subsistencia y de comercio, y tienen por tanto una funesta trascendencia a las rentas y medios de subsistir de casi todos ó de todos los individuos de la sociedad, acabando por transformar la faz de la sociedad misma.

Ha debido también meditarlo, para no impedir tan súbito y enorme recargo a la propiedad territorial, que procediendo de esta manera, y lastimando lamentablemente intereses respetables de muchos individuos, el efecto buscado y apetecido no se obtiene en manera alguna, sino que muy al contrario, lejos de corresponder el resultado, en lo general, á semejanza medio, suele ser de todo punto contrario. Muchas son, y fáciles de conocer, las causas que influyen en este fenómeno, de las cuales bastará apuntar algunas de las más obvias. Se aumentan las ocultaciones y fraudes de todo género, pues á medida que las exacciones crecen, se disminuye la repugnancia y el escepticismo de los contribuyentes para cometerlos; y aun los mismos funcionarios que tienen intervención en las operaciones previas á la fijación de las cuotas, son más accesibles al cohecho y á todos los medios de seducción que cerca de ellos se emplean para que se muestren tolerantes, contribuyendo por su parte á que resulte menor aquella cuota, temerosos además de adquirir la nota de crueles en demasía y desconsiderados con sus conciudadanos hasta un extremo repugnante. En 158.437.871 pesetas se ha fijado definitivamente en el presupuesto de ingresos la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, sin comprender el 1 por 100 para premio de cobranza, partidas fallidas y gastos de investigación. No creemos, en manera alguna, que se recaude y entre en las cajas del Tesoro aquella suma: tememos que sea mucho menor el ingreso por este concepto, sin que proceda tal convencimiento del deseo de que así suceda, pues abrigamos el enteramente contrario; y esto á pesar de que en el presente año económico sirven las relaciones de los rendimientos de las fincas, que en el año anterior han dado los contribuyentes. En el próximo venidero, en el cual habrán de servir para la exacción del 24 por 100 (ó de la cuota que se fije) las relaciones que no han dado aún, sino que darán, con conocimiento ya del enorme recargo, los contribuyentes, seguro es que la riqueza imponible ofrecerá, en parte por lo que en realidad haya decrecido, y en parte por las ocultaciones y fraudes, tan disminuida, que el importe de la contribución habrá de ser mucho menor, en muchos grados menor, aunque no se pueda hoy decir cuánto, que en el año económico actual.

Quisiéramos ser en esta ocasión falsos profetas; pero no lo esperamos: tememos muy deplorables y funestos resultados: reclamamos que tenga aquí aplicación el adagio «El que mucho abarca, poco aprieta.»

Reforma del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyendo con el de derechos reales y transmisión de bienes.

Muchas innovaciones, y de grande trascendencia, propuso el Sr. Ruiz Gómez en el presupuesto de ingresos, que se han adoptado al aprobarlo, en el punto de que vamos á tratar; y no podemos resistir al deseo de recordar algo de lo que acerca de él se manifestó en las ya citadas exposiciones que elevaron á las Cortes la Asociación de Propietarios de fincas urbanas de Madrid, y la liga de propietarios de Valencia y su provincia.

«Objeto han sido, se dice en la primera, de estudio detenido de esta Asociación, las bases para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales y sobre transmisión de bienes que comprende el apéndice letra C, y causa de profundo disgusto, no puede ocultarlo, algunas de las disposiciones en ellas establecidas, ya las considere bajo el punto de vista de los intereses inmediatos de la propiedad en general, ya de las perturbaciones que en un momento lejano porvenir, están llamadas á introducir en la suerte de la misma. La Asociación no se ocupará, sino de paso, del odioso impuesto sobre las sucesiones directas, sin historia en nuestro país, repugnando por la conciencia general de todas las clases, y que tantas veces cuantas se ha intentado establecer en nuestra legislación económica, otras tantas ha sido para desaparecer de ella, como ajeno que es á la noción que la familia española tiene de las

relaciones entre padres é hijos, noción que no desarraigarán fácilmente cuantas explicaciones pretendan darse acerca de la filosofía de aquella contribución. Los que suscriben, tienen noticia de que la comisión de presupuestos del anterior Congreso no le dio su aprobación, y confían en que el actual Congreso, no menos atento á las más severas exigencias del interés público, hará prevalecer esta opinión tan conforme con la manera de ser de nuestra Sociedad, que por ahora al menos no admitirá, sino á la fuerza, que el hijo ó el nieto tenga que pagar un tributo por entrar en posesión de aquello de que se considera cuasi dueño en vida de su progenitor, como continuador que es, después de ella, de su personalidad....»

«Por lo que hace á las demás disposiciones de esta parte del proyecto, la Asociación será tan parca como lo ha sido respecto de las anteriores, y concretará sus observaciones á lo que de un modo más directo hiere los intereses arriba invocados. Sobre el 3 por 100 á que se eleva ya hace algunos años el tipo que se aplica á las ventas y adjudicaciones en pago de deudas y á la constitución, modificación y extinción de los derechos reales impuestos sobre aquella clase de bienes, se proyecta añadir hoy el establecimiento del 1 por 100 del valor de la hipoteca en la constitución, reconocimiento, modificación ó extinción de este derecho. Pocas veces un conjunto de circunstancias más graves, ha venido á hacer menos oportuna la creación de nuevos impuestos sobre la propiedad inmueble, que ya sin esta innovación arrastra en Madrid, y en casi toda España, una vida precaria....»

«Pero aún más insostenible parece bajo el punto de vista de los principios, la contribución de 0'20 por 100 que se establece (Apéndice y letra dicha) en los arrendamientos de bienes inmuebles por seis ó más años, y en aquellos en que se anticipen tres ó más anualidades. Los que suscriben han tenido siempre como principio evidente, que la solución de los conflictos entre propietarios y arrendatarios, y la mejora y el fomento de la propiedad arrendada, está cabalmente en los arrendamientos por largo tiempo. Ligados por ellos el arrendatario á la finca que habita ó explota, seguro relativamente de su porvenir, interesado en su prosperidad y crédito, los intereses de ambos están fundidos, y de esa fusión el Estado sale mudo y materialmente ganancioso....»

En la exposición de la Liga de propietarios de Valencia y su provincia, después de haber hablado del exorbitante aumento que se proponía en la contribución directa sobre la propiedad territorial, «algo más, se dice, viene á exigir el Estado á la riqueza inmueble. Con una tendencia, que no es la más oportuna para alejar los peligros sociales que á la propiedad rodean, se restablecen los derechos de sucesión en las herencias directas. El lazo estrecho con que los hijos fueron unidos á los padres por la naturaleza, sancionando la ley, queda lastimosamente roto, y eso lo rechazan el sentimiento, de que acaso se crea dispensado el poder público, y también la filosofía social, base necesaria de la recta política. La ley ha declarado á los descendientes herederos necesarios de sus ascendientes, porque la razón no consiente que uno se niegue á sí mismo, y fuera sancionar esa negación el autorizar á un padre para desconocer á sus hijos. Semejante identidad de personalidades envuelve absoluta solidaridad de derechos, y ello hace comprender que es atentatorio al capital la merma que el experimenta por el derecho de sucesión directa....»

«Si alguna vez los actos del Estado sentaron premisas de que los enemigos de la propiedad han deducido hasta la última consecuencia, no se dé un arma más con la relajación de los vínculos de familia á los que, rompiéndolos por completo, proclamaban la absoluta injusticia de la herencia....»

EL MLANOÓLOGO.

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Fomento, por el que se concede á don José Ruiz de Quevedo la construcción y explotación del puerto de Músel, en Gijón, provincia de Oviedo, sin perjuicio de lo que en su día resuelvan las Cortes.

Por el mismo ministerio se publica una orden nombrando catedrático numerario de la asignatura de historia universal, propia de la facultad de filosofía y letras de la universidad de Oviedo, á D. Francisco José Barnes y Tomás.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE ENERO DE 1873.

JUICIO DEL AÑO.

Figúrese el lector que, por un milagro estupendo y casi inconcebible, nosotros, sin amor ni odio á ninguna forma política, sin vínculo de afectos ni de intereses con partido alguno, fuésemos hombres de tan sobrehumana serenidad de ánimo, ó de tan profun-

do escepticismo, que pudiéramos estudiar la situación presente de nuestra patria con frialdad de matemático resolviendo un problema de geometría. Pues encerrados en nuestro gabinete, después de haber abierto la ventana para ver lo que á cualquier hora pasa por la calle, he aquí, sobre poco más ó menos, lo que se nos figura que habian de dictarnos la experiencia y el sentido común.

Estamos haciendo prueba, diríamos, del sistema liberal, elevado á su grado máximo. Tenemos una sombra impalpable de monarquía. Tenemos Asamblea parlamentaria casi soberana, que funciona casi perpetuamente. Tenemos poder ejecutivo, fiscalizado á todas horas por los periódicos y por el Parlamento. Vamos á tener Jurado para conocer de toda especie de delitos.—En suma, nuestro organismo legislativo, gubernativo y judicial es flor y nata del más radical liberalismo.

Con la pluma en la mano para entregar al público nuestras ideas, estamos ciertos de poder escribir impunemente cuanto se nos antoje sobre todos los principios, sobre todas las instituciones, sobre todos los actos de la vida pública, y aun de la privada.

Bajo el amparo de la ley podemos profesar la religión que nos acomode, fandar la secta que nos plazca, levantar templo á cualquier culto, aunque sea el cristianismo.

Si la autoridad pública se alarma y escandalice, podemos declarar insolentemente que pertenecemos á cualquiera de las sociedades secretas derramadas por el mundo para perturbar á toda sociedad pública.

Las leyes del Estado nos permiten asociarnos para cuanto nos parezca, incluso para conspirar contra todo lo que protegen esas leyes, y aun contra todo lo que el derecho natural, la razón y el interés público proclaman santo é inviolable en todo lugar y en todo tiempo.

En suma, tenemos claramente consignados y perfectamente garantidos el derecho de blasfemia, el derecho de impiedad, el derecho de injuria y calumnia, el derecho de conjuración y de insurrección, y si llegamos á lograr la garga de la abolición de la pena de muerte, en combinación con el establecimiento del Jurado, tendremos también expedito y sin merma el derecho de robo y asesinato.

Estamos, pues, en pleno liberalismo.

Tal es el, digámoslo así, orden de cosas presente. Veamos ahora algunas de sus consecuencias inmediatas.

En primer lugar, tenemos rota la unidad social, no solamente por el antagonismo crónico que existe entre el Gobierno y la nación, sino por la muchedumbre casi innumerable de partidos, y por la más innumerable aun de fracciones en que cada partido se divide.

Tenemos amenazada la integridad nacional; y si así no sucede, tenemos de todos modos una cosa más grave, que es una «Liga Nacional» formada por la presunción pública de que el Gobierno mismo del Estado compromete aquella integridad.

Tenemos arrastrada por el suelo la dignidad nacional; como quiera que ese crimen de patricio lastrado, con justicia ó sin ella, el Gobierno, se atribuya á sugestiones de potencias extranjeras.

Tenemos una suma de gastos públicos evidentemente superior á los ingresos actuales, y una deuda que pesa con gravamen incalculable sobre los ingresos futuros. Es decir, tenemos la bancarota.

Tenemos ocupada parte del territorio por una insurrección republicana, y otra parte por un levantamiento carlista.

Tenemos el rumor constante, y ciertamente no temerario, de que una vasta red de conspiraciones nos prepara nuevos actos de fuerza de otros partidos.

Tenemos una persecución oficial contra la Iglesia, que nos prepara inevitablemente una guerra de Religión.

En el seno de la bancarota ya declarada de hecho, por más que no lo esté con solemnidad oficial; en la consiguiente parálisis de todos nuestros agentes de producción; en el obstáculo permanente que á los mismos opone la perturbación material del orden público; por decirlo de una vez, en el conjunto integro de conflictos económicos que, en parte nos son iguales á los de otras naciones, y en parte son privativos de la nuestra, tenemos incubada una guerra social intestina; y la Internacional, á quien hemos dado carta de naturaleza, nos liga irremisiblemente á la guerra social que amenaza en otras naciones.

Convertidos en prefectura del reino italiano, hemos hecho imposible por esta mera razón el adoptar la política de neutralidad que nos convendría en la guerra continental que juzgan inevitable cuantos saben apreciar los

trastornos radicales acaecidos en el equilibrio europeo.

Aun sin contar con esto, la serie misma de transformaciones políticas que todos vemos inminentes en nuestra patria, pudiera convertirnos en un peligro para la paz de Europa, ó al menos, en pretexto para que así se considerase; y en esta hipótesis, no es temerario prever, para término quizá no remoto, una guerra de independencia.

Esta previsión se hace todavía menos temeraria si se toman en cuenta, por un lado, los compromisos que pueda acarrear el curso y el desenlace de nuestras cuestiones ultramarinas; y por otro lado, las reclamaciones que pueden hacernos nuestros acreedores extranjeros cuando nuestra Deuda pública se declare insolvente.

Conque, sumadas las ganancias que debemos al liberalismo, tenemos que por de pronto nos ha dejado sin dinero, sin paz y sin honra; y para el porvenir nos ha preparado desmembramientos del territorio y guerras de independencia.

Y de aquí sacamos nosotros, en frío, unas cuantas conclusiones cuya legitimidad no han de negarnos los hombres de sentido común.

Primera: ó el liberalismo es en sí, por consiguiente en todo lugar y tiempo, un sistema destructor de la sociedad humana, ó es un vestido que no cuadra al cuerpo de la nación española.

Si lo primero, tenemos obligación en general como hombres, y si lo segundo, la tenemos en particular como españoles, de tratar al liberalismo como reo de muerte.

Y dado que ese sistema es, ó en sí mismo, ó para nosotros al menos, un injusto agresor que evidentemente quiere quitarnos, junto con la vida, el honor y la salvación de nuestras almas, resulta.... resulta que, entre los medios moralmente lícitos, no es muy difícil encontrar cuál sea indicado para exterminarlo.

El más sencillo de todos sería, sin duda, la unión de los hombres de bien, y aun la de cuantos tengan algo que perder; pero la adopción de este medio, para ser eficaz, necesita venir muy pronto; porque vistas las obras proferidas hasta aquí por el liberalismo, vámosle creyendo capaz de casi agotar el número de los hombres de bien, y seguramente muy abonado para no dejar cosa que perder á nadie.

¿Se adoptará este medio? ¿Es aquí lo que há ya veintidos años, pensaba acerca del particular Donoso Cortés. «El liberalismo y el parlamentarismo, decía, producen en todas partes los mismos efectos: ese sistema ha venido al mundo para castigo del mundo: él acabará con todo, con el patriotismo, con la inteligencia, con la moralidad, con la honra, es el mal, el mal puro, el mal esencial y sustancial. Eso es el parlamentarismo y el liberalismo. Y una de dos: ó hay quien dé al traste con ese sistema, ó ese sistema dará al traste con la nación española, como con toda la Europa.

«Pero yo temo (añadía Donoso) que entre en los designios de la Providencia que ese mal no pueda ser extirpado sino por otro mayor. Para eso mal mayor se preparan tal vez las sociedades....»

Cuanto ha pasado en el mundo desde que se escribieron estas palabras, viene á darles color de profecía. Todo indica, en efecto, que el liberalismo no será extirpado sino por la Internacional.

¿Se quiere evitarlo? Pues si se quiere, todavía se puede. A fin del año que comienza, probablemente ya no se podría decir otro tanto.

Y este es nuestro Juicio del año. Dios sobre todo.

SUBLEVACION CARLISTA.

Confiesan los periódicos oficiales que la insurrección toma grandes proporciones en Navarra, donde según *El Tiempo*, ascienden ya á 2.000 los carlistas levantados en armas. El mismo periódico y *La Correspondencia* dan cuenta de haberse presentado anteayer una importante partida en Lodosa, población navarra inmediata á la Rioja, contra la cual salieron fuerzas de la guarnición de Logroño.

Grande debe ser, en efecto, el incremento de las huestes carlistas en el territorio navarro, cuando los mismos periódicos oficiales dicen que quizá sea declarado en estado de sitio con vista del aumento de las facciones. No nos extrañará este nuevo acto de la consecuencia y legalidad de los radicales. En tanto, sigue el Gobierno enviando tropas al Norte, para donde salió anteayer alguna fuerza de infantería con una batería de montaña.

El gobernador militar de Pamplona parece

que ha llegado á Estella con su fuerte columna, y el nuevo capitán general de las Vascongadas, Sr. González, ha salido de Granada para su destino. La línea telegráfica de Aláñza está interrumpida.

De Cataluña no dan noticias los periódicos oficiales. La *Correspondencia* dice que el número de *facciosos* en el Principado es de 4,000. Esto es confesar un gran incremento en las huestes legitimistas; pues para la *Correspondencia*, como para el Gobierno, nunca ha habido en Cataluña mas que cuatro partidillas. Es de advertir que el *Diario del Pueblo*, tan enemigo de los carlistas como la *Correspondencia*, dice que el número de *facciosos* de Cataluña, según cartas recibidas del Principado, es, no de 4,000, sino de 8,000. El diario noticiero dice también que no se confirma que Olot esté sitiado por el infante D. Alfonso; pero otros periódicos liberales dicen que sí. Allí veremos.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

La *Gaceta* nos cuenta hoy lo siguiente:

«Delos telegramas recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy, resulta que no ha ocurrido ningún suceso extraordinario en los distritos de Cataluña y Vascongadas, reinando completa tranquilidad en el resto de la Península.»

Lo cual quiere decir que en Cataluña y en el Norte crecen las partidas, sin que la tropa haya dado una miserable batida, ni haya causado una dispersión. ¿Será que las columnas liberales están encerradas y á la defensiva en el territorio catalán como se viene diciendo hace algunos días? Si no, no se comprende cómo no hay encuentros.

Tal vez los haya y la *Gaceta* los calle por ser favorables á los carlistas; y ayer mismo, como digimos en nuestra edición de Madrid, se hablaba de una nueva victoria obtenida por Saballs.

Escriben de Cenia (Castellón), á la *Reconquista*, anunciando que la insurrección toma incremento en el Maestrazgo, y lo tomará mucho mayor el día que haya las armas suficientes. El Sr. Ferrer, comandante general interino, ha dado orden de no admitir más voluntarios que los que puedan armarse bien, y confía tener pronto armamento.

El Sr. Ferrer, hijo de un rico labrador del pueblo de Galera, cambió los libros por un fusil á principios de la guerra de los siete años, donde se distinguió por su valor y talento, mereciendo la honra de mandar, como segundo jefe, la compañía de guardias 6 millones del Excmo. señor conde de Morella. La consecuencia, jamás puesta en tela de juicio, á las tradicionales banderas un día juradas, que ha demostrado en tantos años de persecuciones, cárceles, privaciones y demás frutos liberales, ha hecho que goce de muchísimo prestigio en el país, y haya tenido buena acogida su nombramiento para jefe del Maestrazgo, por ser una garantía para toda clase de personas su posición social, sus prendas personales y su amor á la santa causa que defendemos.

Una carta de Bañolas, fecha 28, que publica *La Lucha*, de Gerona, dice:

«Son las seis de la mañana y acaba de llegar el correo de Olot, y me dice el conductor que el número de somatenes es considerable. También hay somatenes armados de la montaña, cuya fuerza se calcula en 1,000 hombres, mandados por un rico propietario de Viñá; ayer tarde empezaron á romper las hostilidades. Una partida que estaba en Castellón, se ha apoderado de la correspondencia oficial. Aquí estamos muy alerta y dispuestos á vender nuestra vida, pero muy cara.»

La *Independencia*, de Barcelona, dice que los carlistas quieren levantar también el somaten del llano, después de levantado el de la montaña. Según aquel periódico, el 1.º de Enero, la parte alta de Vallés comprendida en el distrito de Arenys de Mar quedó completamente abandonada por los hombres del 7 á 40 años. En San Celoni no quedaron más que las mujeres. En otros pueblos vecinos sucedió lo mismo.

Los ayuntamientos de aquella comarca han recibido el siguiente oficio:

«En cumplimiento de la orden de S. A., que con fecha 18 del presente ha tenido á bien comunicarme por conducto del Excmo. señor comandante general de la provincia de Gerona, mando á todos los cabos de somatenes, alcaldes y ayuntamientos levanten en sus localidades el somaten general, y caso de incumplimiento, se les castigará con pena de la vida; advirtiéndoles que tomarán las armas todos los individuos comprendidos entre los 17 y los 40 años, poniéndose al frente de ellos sus alcaldes, concejales y cabos de somaten (donde los hubiere). El día señalado es el 2 de Enero, á las siete de su mañana, dándose la señal con las campanas de las parroquias, y tendrán como punto de reunión particular la plaza de su localidad, y como punto general la de Monseny, en donde les esperarán fuerzas de mi mando hasta la puesta del sol.—Dios guarde á Vd. muchos años.—Campo del soldado, 30 de Diciembre de 1872.—El coronel primer jefe, José Guix.»

En el membrete existe manuscrito el siguiente epígrafe: «Ejército real de Cataluña.—Primer batallón de almogavares.»

La alarma producida por este oficio ha sido innensa.

El *Diario de Barcelona* dice que ha habido una importante acción en Ossor, en la cual sufrieron mucho las casas del pueblo. No anuncia el *Diario* quiénes eran los combatientes, ni cuál ha sido el resultado de la acción.

En el mismo periódico leemos lo siguiente que nos ha llamado la atención, y de cuya exactitud nos permitimos dudar:

«Nos escriben de Olot con fecha 30 del actual, que al anochecer de aquel día había llegado una columna de tropa, con lo que había quedado levantado el sitio con que tenían los carlistas en continua zozobra á los habitantes de dicha población desde el día 26, en que por la mañana empezaron á verse por aquellos alrededores algunos grupos de carlistas aumentados con gente que se decía era del somaten. Todas las mañanas aparecían en varios puntos los mismos grupos, acercándose algunos de los que los componían á las casas de la villa, empezando entonces el tiro hasta la noche, durante la cual continuaba sus intervalos. Por lo tanto, se mantenían todas las casas cerradas y fortificadas en varios puntos los voluntarios de la libertad y carabineros. Hasta ahora, al menos que se sepa, no han ocurrido desgracias personales, y solamente se habla de un paisano herido.»

Escriben de Moyá con fecha 31 al *Diario de Barcelona*, que habían estado en las inmediaciones de aquella población Castell y Tristany unidos, al frente de una fuerza respetable. Llegaban de la parte de Talamana, y habían estado en Monistrol de Montserrat.

Su objeto, según parece, era cobrar la contribución y la redención de los quintos entregados al Gobierno.

No sabemos con qué fundamento dice el correspondiente que Espolet ha sido separado de todo mando en las filas carlistas.

De Gerona dicen, con fecha 29, que había entrado allí la columna liberal de Serrano, conduciendo 400 quintos desembarcados en Palamos.

Hace algunos días que no recibimos periódicos de Reus: no sabemos en qué consistirá la falta. Otro periódico catalán copia de la *Redención del Pueblo* lo que sigue:

«En la mañana de ayer, como teníamos indicado, se formaron en esta ciudad dos columnas encargadas de la persecución de las partidas carlistas de esta provincia, saliendo ambas á operar. La una la manda el señor brigadier Gabiá, y está compuesta del batallón cazadores de Reus, una sección de miqueletes y otra de caballería del regimiento Bailén. La otra compuesta de un batallón del regimiento Iberia, dos compañías de cazadores de Madrid, dos de carabineros, una sección de miqueletes, otra de caballería del expresado regimiento de Bailén, y dos piezas de artillería de montaña: va mandada por el coronel señor Ota.

La partida carlista de Vallés estaba ayer, según se nos asegura, recorriendo los pueblos de García, Vinyehre y algunos otros de la ribera del Ebro.

Las columnas liberales componen entre ambas un total de 1,400 hombres.

Un periódico de Barcelona dice que el jefe carlista Miret está enfermo de cuidado, habiéndosele aplicado varias sangrías. Ignoramos la verdad que pueda haber en la noticia.

El intrépido Rosas, comandante general carlista, de Asturias, ha dirigido á los ayuntamientos de la provincia el siguiente oficio:

«Es llegada la hora de que todo funcionario público reconozca por su legítimo rey á nuestro augusto soberano D. Carlos VII (Q. D. G.), y de que todo español vea y conozca el justo motivo que me impulsa á que se acate y respete como ley la que he debido dictar para impedir que el sudor de todo contribuyente vaya á sumirse á un país extraño. En este concepto, y sentimiento de humanidad, señor alcalde, y no de otra cosa, me impongo el deber de recordarle el exacto cumplimiento de esta circular, previniendo el efecto al señor recaudador del distrito que Vd. preside, que quedará sujeto á la pena de la vida en cualquiera tiempo que sea habido, si entregase al Gobierno el rey intruso cualquiera cantidad recaudada, perteneciente al Estado.

Será aplicada esta misma pena á los presidentes de los municipios, que sin autorización mia dispusieran de sus respectivos fondos.

Lo digo á Vd. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios, etc.—Es copia.»

El *Imparcial* publica lo siguiente:

«Oficialmente se ha preguntado á las autoridades de Cataluña si es cierto que D. Alfonso de Borbón se hallaba en aquel distrito.

—La partida que manda Cucala, compuesta de 300 hombres, penetró anoche en Vinároz. Han salido contra ella varias columnas del ejército.

El *Correo de Europa* de París dice:

«Entre las pocas noticias que circularon en París ayer, pues la gente se ocupaba más del *Jour de Van* que de la política, fue una de ellas la relativa á la entrada en Cataluña de D. Alfonso de Borbón y de Este, hermano del señor duque de Madrid, acompañado de varios oficiales carlistas y de algunos jóvenes de la aristocracia francesa.

Los carlistas que residen en esta no podían ocultar su satisfacción, y se mostraban muy esperanzados de que esta centésima tentativa daría algún resultado inmediato. Aseguraban que don Carlos no tardaría en entrar en campaña, y aquí se dice en los círculos financieros que esta vez hay bastante dinero de por medio. A la hora en que escribimos estas líneas no se sabe nada más sobre el particular.»

Acabamos de recibir la tercera tanda del apartado, que no sabemos por qué, jamás se da de una vez. Creemos que la falta no estará en los empleados de Correos, sino en el mal arreglo de la administración.

Entre la correspondencia que hemos recibido están los periódicos de Bilbao, uno de Valencia y varias cartas del Norte y del Maestrazgo.

El *Iruac-bat* y el *Euscalduna* de Bilbao, confiesan la formación de nuevas partidas en la provincia, y el *Iruac-bat* dice que hace dos noches, desde el camino real de Valmaseda se hizo un disparo, cuyo proyectil dió en una casa de la plaza próxima al punto en que se hallaba uno de los centinelas de la fuerza que se encontraba en aquella villa. A las dos menos cuarto de la madrugada se hizo una descarga de ocho ó diez tiros á una patrulla del ejército, desde el camino de Castilla.

A las ocho de la mañana el alcalde recibió un oficio expedido desde el Berrón, á tres cuartos de legua de Valmaseda, en el que se le prevenía tuviese dispuestas sesicentas raciones de pan, vino y carne, y dos fanegas de cebada. El membrete de este oficio decía: *Ejército real de D. Carlos.—Comandancia militar de las Encartaciones.*

Las Provincias de Valencia dice que Cucala se presentó el domingo en Cuevas de Vinómá, con objeto de hacer volver á las filas á los indultados.

De allí pasó á l'unes á Alcalá de Chisvert, en donde entró á las siete de la mañana, con 250 hombres, llevando de segundo á Coqueta, y yendo en su compañía, con grado de capitán, un cabecilla de aquel pueblo, llamado *Pep el herrero*, de quien no se tenía noticia desde Junio.

Inmediatamente hizo bando para que nadie saliese al campo á trabajar, é impuso á la villa la contribución de 20,000 rs., que se repartieron por cuotas de cuatro duros entre los vecinos acomodados. En el ferrocarril destruyó los kilómetros de la línea telegráfica, prendió fuego á la estación y á unos vagones de mercancías. En la villa arrancó la lámpara de la Constitución y entregó á las llamas el

registro civil, llevóse tres caballos y atrajo á sus filas á 40 ó 50 mozos. Engrosada de este modo la partida, salió de Alcalá aquella tarde á las cinco.

Tomaron la dirección de las Cuevas, sin ser hostilizados; pues aunque el teniente coronel del Infante, Sr. Pacheco, estaba en Torrelanca con su columna, y el comandante Llorach con la Guardia civil, en San Mateo, no tenían probablemente instrucciones para acudir á Alcalá.

Estas noticias están confirmadas por nuestro correspondiente de San Mateo, que nos escribe con fecha 1.º diciéndonos que hacia tres días no se recibía el correo, por haber interrumpido Cucala la línea.

La carta añade:

«Cucala, como le decía en mi última de la Iglesueta, límites de Aragón, se ha corrido á la Plana, partido de Lucena, dando descanso á su gente, mientras Maturana con su columna amadeista en Albuñol, y Llorach en las Cuevas de Vinómá, distantes de esta en forma triangular diez y seis kilómetros entre Sur y Oeste, lo daban á las suyas, pasando la Noche-buena en estas posiciones, y Cucala en Adzaneta. El 26 se corrió Maturana á esta de San Mateo, dejándose en Albuñol un soldado enfermo de gravedad, que fué asistido por una partida carlista que se presentó por raciones, y le ofreció dinero y cuanto necesitase, de lo cual quedó muy contento el Sr. Maturana al regresar á dicho pueblo de Albuñol la noche del 27. El 29, esta misma columna amadeista, y la del Sr. Llorach, volvieron á correrse hacia esta de San Mateo, donde se reunieron, pasando Maturana el día 30 á Morella para incorporarse con el nuevo comandante general Sr. Velarde, y Llorach salió ayer al mismo punto de las Cuevas.

Mientras la parte del Sur ha sido desusada, el Sr. Cucala, desde Adzaneta, se ha presentado con unos 150 bravos voluntarios á su pueblo de Alcalá, inutilizando la vía férrea y el aparato telegráfico de la estación y algunos vagones, y es el motivo de que hace tres días no hemos recibido el correo. Ayer se dijo que el Sr. Cucala salió de Alcalá, engrosado cuando menos por 30 hombres más de los que se habían indultado, y se fué á dormir la noche del 30 de regreso á las Cuevas, en donde se reunió con otros 100 bravos voluntarios que se dejó el 29 para recoger de nuevo otros que se habían indultado en las Cuevas. Ayer mañana, como antes dejó dicho de público, salió con dirección á Oeste, mientras el Sr. Llorach, con unos 100 guardias y una compañía de Mérida, salió de esta y se constituyó en las Cuevas.

Nada se sabe del Sr. Maturana, pero se le supone haber tenido ya entrevista con el Sr. Velarde, y operar bajo un plan de campaña en la alta montaña, contra las nuevas fuerzas del valeroso y sagaz Sr. Ferrer, que, según se dice de público, está operando ya con acuerdo del valiente señor Polo.

Esto es una Babel: las noticias de la guerra siempre crecientes, y siempre contradictorias; pero lo cierto es que al trueno sigue, y viene prolongándose de la parte del Norte, y si acerca la tempestad de la parte del Este, la causa de la patria, de la Religión y del rey legítimo de nuestra monarquía tradicional, de seguro va á triunfar muy pronto. El dicho profético lo tenemos ya encima, 6 Dios, 6 el diablo.

Por lo que de público se dice, damos al Sr. Villalón en su despedida las más expresivas gracias: á fuer de español, podemos asegurar que mientras su mando no hemos oído decir que haya causado daño á tercera, y fiel á sus principios, ha sabido mitigar los padecimientos del desgraciado, y respecto á la patria de que es acusado por los parciales, tenga por seguro que dentro de dos meses ha de quedar justificado y absuelto. El honrado siempre es honrado, y bajo este concepto, el Maestrazgo le saluda.

De Navarra nos escriben lo siguiente acerca del combate de que habló la *Gaceta*, diciendo que la tropa había hecho 13 prisioneros:

«El ataque tuvo lugar el día 30, á la hora de las once de la mañana, durante la refriega hasta la una próximamente. Los carlistas eran en número unos 50, que estaban apostados en la altura de un pequeño desmonte de la vía férrea, y donde los esperaron á los amadeistas. Estos eran unos 400, entre tropa de línea y carabineros; atacaron, no todos, y en la hora y media de fuego resultaron cinco heridos, de más ó menos gravedad, de la clase de tropa, y un herido ó contuso leve de los carlistas. Arrojadlos y valientes lo fueron de ambos lados, sosteniéndose con tenacidad los unos y desalojándolos los otros.

Hasta aquí la exactitud de las noticias y la verdad de los hechos. Más adelante, noticias que encienden los ánimos y conducen á hechos que es imposible prever. Esta misma tropa, después de dos horas de descanso en Lacunza, tomó la dirección al punto de su alojamiento, que es Echarrí-Aranza, y al pasar por Arbizu, prepararon una batalla que les dió brillantes resultados. Unos cuantos carreteros, que conducían hoja de árbol para abonos, y que venían á sus casas con sus bueyes, fueron detenidos en la carretera á la entrada del pueblo, disparándoles algunos tiros de fusil y revolver, é hiriendo á tres, que ensangrentados vinieron á sus casas, pegándose y atropellados á una mujer.

Ocho de estas personas fueron llevados presos á Echarrí-Aranza, y desde allí, vagando á la deriva, comunican al gobernador haber hecho 13 prisioneros de guerra: ¿á qué clase de razones se presta este hecho?

Debo añadir que el atentamiento y la excelentísima diputación se presentaron ante el señor gobernador á pedir justicia, que cree la encontrarán tratándose de escenas tan escandalosas.

Recibimos la siguiente carta:

«BILBAO, 3 de Enero de 1873.—Hoy puedo darle algunas noticias, que llegan á mí por conducto muy autorizado.

En Ararat hay varias partidas: una de ellas la de Goiriena, á la que se ha unido Isari y que cuenta con más de 120 hombres; otra, cuyos jefes no recuerdo en este momento, compuesta de 80, que estaba en Oñati antes y que aumentó de un modo notable en cada pueblo que visita; y por último, otra de 100 hombres, mandada por dos valerosos jóvenes, Sres. Balanstequi y Zuloaga. Esta va perfectamente armada, y lleva un vistoso uniforme compuesto de capote de paño oscuro y pantalón de la misma clase, polainas y zapatos, boina encarnada y dos jubones de abrigo: dícese que en estos días ha aumentado bastante.

También en las Encartaciones debe haber fuerzas carlistas, pues han pedido 600 raciones en Valmaseda y los liberales no quieren hablar de esa parte.

Ayer trajeron cinco presos, aldeanos de un caserio, donde por una delación se dice cogieron 22 escopetas y algunas municiones; no debese gran culpa de los presos, pues no solo no se les ató, según costumbre, sino que se les condujo en carruaje y con consideración; ellos venían alegres y demostraban cuidarse muy poco de su prisión, como quien sabe no tiene delito alguno.—P.»

Continúan los periódicos ministeriales ponderando el entusiasmo con que son apoyadas las reformas ultramarinas, por qué por unos cuantos diarios extranjeros. Estos pa-

triotas que van á buscar el testimonio de los extraños para combatir á sus compatriotas, cuando se trata de la integridad nacional y de la dignidad y de la honra de la patria, no reparan en que con eso aumentan la irritación que sus planes producen en el pueblo del Dos de Mayo, de Zaragoza, de Gerona y de Bailén.

Pero tan ciegos están, que ya no conocen los deberes que impone el patriotismo, ni mucho menos la consideración que merece hasta la suspiración en los asuntos que se refieren al sentimiento nacional. Si así no fuese, á los reformistas se les enrojecería el rostro al leer párrafos como el siguiente, que copiamos de *La Correspondencia*:

«Hoy se ha dicho que un periódico inglés trae la noticia de que el presidente de los Estados Unidos, Grant, envía una escuadra de diez buques á las aguas de Cuba, en cuya escuadra irá un ministro anglo-americano con la misión de informarle sobre la situación de la isla. Los opositores presentan este hecho como una prueba de ingerencia de los Estados Unidos en las cuestiones de nuestras Antillas, y los ministerios desmienten la noticia.»

El sistema de negarlo todo es sumamente cómodo, pero las negativas de los ministerios están ya bastante desvirtuadas para que dejen de producir efecto noticias como la que hemos copiado. No les falta razón ciertamente á los opositores para considerar como una prueba de la ingerencia de los Estados Unidos en los asuntos de Ultramar el envío de una escuadra de aquella nación á las aguas de Cuba; pero por ventura, ¿se necesita alguna prueba de los propósitos que animan al Gobierno de los Estados Unidos después de haber leído el discurso del presidente Grant? Conociendo este documento, nada de cuanto se diga sobre ingerencias de la república norteamericana debe causarnos sorpresa. Si hay en este asunto algo sorprendente es la conducta de los radicales. Hemos dicho y repetimos que bastaba el proceder de ciertos Gobiernos extranjeros, respecto á la cuestión de Ultramar, para que un ministerio español se desvirtuase en el camino emprendido. Y esto no sería prueba de debilidad, sino por el contrario de fortaleza; la debilidad consiste en seguir adelante. Pero ¡ah! si los Estados Unidos considerasen fuerte al Gobierno de D. Amadeo, aunque no fuera más que por poner en peligro sus planes, no hubieran hablado con la ofensiva claridad con que se han expresado. Si el Gobierno lo pensara un poco, vería que él es el primer ofendido por el lenguaje altanero del presidente norteamericano.

Háblase de un telegrama de la Habana, recibido en el ministerio de Ultramar y firmado por el Sr. Zulueta, en el cual se atribuye la subida del oro al proyecto de ley sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y se expresan temores acerca de los resultados á que puede dar lugar su ejecución. En Cuba podrá temerse cualquier cosa; pero como esto no les importa á los gobernantes, mientras allí se clama contra los radicales, los ministerios de Madrid tratan, según decía anoche *La Correspondencia*, de hacer una manifestación á favor de las reformas.

Está bien.

Vuelve á hablar un periódico ministerial de las entusiastas demostraciones de afecto de que fué objeto el general D. Simón Latorre al salir de Puerto-Rico. Así será; pero hasta ahora no vemos que el general Latorre haya desmentido la carta de Santander en que se afirmaba que se había manifestado contrario á las reformas ultramarinas.

De esto ya no habían los diarios reformistas.

Suponemos que las siguientes líneas de *El Tiempo* se refirieron al telegrama del Sr. Zulueta, de que en otro lugar hablamos:

«Los ministerios no ocultan que el Sr. Mosquera ha recibido un telegrama del Centro de propietarios de Cuba manifestando que la noticia del proyecto de ley de emancipación produjo en la isla hondo disgusto y profunda perturbación en las transacciones. Los términos del telegrama son tan enérgicos, aunque respetuosos, que hay quien asegura haber visto llorar al ministro de Ultramar descurriendo acerca de ellos.

Bueno fuera que el Sr. Mosquera dejara de llorar é hiciera algo más en pró de los intereses españoles en Ultramar.

El Sr. C. de *La Correspondencia* decía anoche:

«Parece que hay el propósito de dar á luz una colección de documentos importantes enviados de Cuba, que se refieren á trabajos hechos antes de ahora por diferentes autoridades de la isla con objeto de ir preparando la abolición en un período rápido.»

No sabemos si esta noticia se ha publicado con ánimo de favorecer al Gobierno; pero á cualquiera se le ocurrirá pensar que con ella se pone más de relieve la insensatez de este Gobierno que atropella por todo.

Dice *El Tiempo*:

«Hemos oído que apenas llegue á esta corte el general Izquierdo, que será dentro de quince días, combatirá en un periódico, siguiendo sus antiguas costumbres, las reformas ultramarinas.»

Si el general Izquierdo se declara en oposición con el Gobierno, el Sr. Ruiz Zorrilla le calificará entre las *espadas emmohecidas*, y... adelante.

La *Agencia Fabra* se encargaba anoche de hacernos saber que M. Thiers, en la recepción oficial de 1.º de Enero, conversó cordialmente con los individuos del cuerpo diplomático, y especialmente con los Sres. Oláza, Gárriga y conde de Arnim. A primera vista parece insignificante la noticia, mas á nosotros nos inspira algunas reflexiones que no hemos de callar.

De presumir es que el afecto singular manifestado por el jefe de la república provisional hacia los representantes de España, Prusia é Italia, haya sido un hecho, y que no sea oficialmente de la Agencia el hacer saber al mundo este acto, considerado siempre como político y de trascendencia. En tal caso, á tristes deducciones se presta la cordialidad mostrada por Thiers á los embajadores de las potencias que se han encargado de agravar la situación de la Santa Sede, y de perseguir á la Iglesia en toda la extensión de sus res-

pectivos dominios. ¿Puede atribuirse la actitud de M. Thiers á un acaso, ó á circunstancias del momento que hayan dado origen al hecho de que hablamos? No, porque el jefe de la república vecina peca de astuto y de prudente, y había de esperar que sus movimientos y palabras sirvieran de pasto á los comentarios de la agencia telegráfica, puesta siempre al servicio de la revolución, ha dado el verdadero valor que tiene dicha cordialidad, y la ha comunicado sin pérdida de tiempo.

De manera, y aceptando como hecho lo anunciado por el telegrama, que España, el país clásico de la fe católica, donde el amor al Pontificado es un segundo patriotismo, se encuentra hoy sirviendo fiel y activamente á la revolución, y merece que su embajador reciba iguales muestras de aprecio de parte del revolucionario Thiers que los que representan al Gobierno del rey excomulgado y al mayor enemigo actual de la Iglesia. ¡Triste honra la lograda en esta ocasión por el señor Oláza, que al acordarse del país cuyo nombre llevaba, debió sentir el rubor de la vergüenza!

Mas este suceso ha venido á hacernos comprender una vez más que España, no solo es amiga de la revolución, sino también aliada, débilmente mejor, servidora de los dos Gobiernos más odiados hoy por los católicos españoles. Las voces nunca apagadas y que denuncian la alianza, nada provechosa ni honrosa para nuestra patria, de España, Prusia é Italia, encuentran hoy nueva confirmación, gracias al despacho telegráfico cuyo sentido político tratamos de descifrar. Casualidad grande significaría en caso contrario el hecho de que los tres diplomáticos mencionados fueran el objeto de las astutas deferencias de M. Thiers, cuya política tiende á atraerse la benevolencia de Alemania y sus aliados.

No sabemos qué valor darán á esto los periódicos extranjeros; mas importarnos mucho como católicos y como españoles, y no hemos de perder de vista el incidente de la recepción de Versailles, cuya importancia diplomática no ha desconocido la Agencia Fabra, y que con revolucionario afán ha cuidado de poner ante nuestros ojos.

Dice *La Epoca*:

«Como las indignidades y los espíritus venales no nos ofenden menos que á *La Nueva España*, esperamos que este periódico radical, inspirado según se asegura por el carácter enteramente liberal de su redacción, nos ayude á descubrir quién ha inventado la calumnia de que en un club sanhedrin se han faldinado amenazas de muerte contra dos importantes personajes militares que no se muestran muy satisfechos de las consecuencias revolucionarias. Observamos nuestros colegas que no hemos titubeado en calificar de calumnia una amenaza semejante, no obstante haberseles avisado á esos personajes por diferentes conductos y haber tenido ocasión de observar sus amigos que las casas de los mismos están vigiladas, porque ni es posible que del alto sanhedrin político á que nos referimos puedan salir proyectos tan alevos, ni aunque se concibieran, habría nadie capaz de ponerlos en ejecución, sabiendo que los veteranos amenazados no son mancos y están advertidos.»

¿Qué concepto merece un país, ó mejor dicho, el estado de un país, donde, á pesar de ir cubiertas con todo género de salvaduras, pueden hacerse por periódicos formales indicaciones de tanta gravedad como las contenidas en el párrafo copiado? ¿á qué grado de rebajamiento y de ignominia ha llegado un pueblo donde, con más ó menos fundamento, pueden forjarse especies semejantes, y donde se supone que existen almas tan bajas y políticas tan menguadas que recuerdan los malos tiempos de las repúblicas italianas? ¿cómo se nos acusa de peñistas á los que detestamos y combatimos la causa principal de tanta vergüenza?

Causaríamos ofensa á *La Epoca* si calificáramos de simple recurso periodístico ó ardid político el hecho de haber consignado, aun en forma prudente, tan grave rumor. Podría creerse que la habrá inducido á engaño y alarmado alguna frase brutal de esas que algunos políticos de baja estofa, llamados matones, en los partidos, habrán pronunciado en momentos de brutal ceguera. Pero nótese que *La Epoca* da fe del rumor, y asegura que los personajes aludidos han visto sus casas vigiladas y han sido objeto de alarmantes advertencias.

Ayer mismo tuvimos nosotros que advertir á los bravos generales carlistas del Principado, que no vivieran desaparecidos, pues se nos aseguraba que eran objeto de viles asonchanzas y de infames arterías.

¿Qué significa esto aun suponiendo que estos rumores y los manifestados por *La Epoca* carezcan de verdadero fundamento? Que hemos llegado á una postración moral tan lastimosa que se creen posibles ciertas cosas que manchan para siempre el honor de las naciones y las avergüenzan ante propios y extraños. España, que en manos liberales lo ha perdido todo, moralidad pública, honradez política, consideración diplomática, Hacienda, paz, orden y colonias, deberá perder también á iguales manos la última no-ción honrada que nos quedaba de su antigua historia?

La Epoca insiste en que el verdadero motivo de la dimisión del mayordomo mayor de D. Amadeo, Sr. Rius, no es una cuestión de etiqueta con los médicos de Cámara, sino el discurso puesto en labios de D. Amadeo en contestación al del Sr. Rius.

«Se añade, dice *La Epoca*, que algunos ministros han encontrado poco meditados y no muy prudentes las frases del Sr. Rius, y las que sin el conocimiento de todo el Consejo de ministros ha leído el rey.»

Es de notar que *El Imparcial* no cree que la dimisión del Sr. Rius haya nacido de una cuestión de etiqueta, como suponían *La Tertulia* y otros diarios ministeriales. Que lo diga el interesado, y saldremos de dudas.

No deja de dar alguna importancia á este asunto el ser el Sr. Rius yerno del Sr. Oláza, que ciertamente no es entusiasta de los oímbríos. El Sr. Oláza va desde París peligros que no ve el Sr. Ruiz Zorrilla desde Madrid: ó al menos si este lo ve, lo disimula.

En cuanto á los discursos del día primero de año, á todos menos al Sr. Rius y sus parciales han parecido mal. El lenguaje era, en efecto, innatado en esa clase de solemnidades y para muchos ha sido una demostración

ción más de los esfuerzos de los cimbros para heredar al Sr. Ruiz Zorrilla.

¡Pobres contentillos de la calle de Carretas!

La *Epoca* no ha perdido aun la esperanza de conseguir que el Sr. Olózaga renuncie a la embajada de París. En su número de ayer le dirigía las siguientes líneas:

«No parece cierto que el Sr. Olózaga insista en su dimisión con motivo de las reformas ultramarinas, y sin embargo, recordando cual fué la actitud de su partido en la Constitución de 1837, si el Sr. Olózaga, aunque viejo ya y cansado, tuviera el valor de abandonar su sabrosa posición de París para venir a Madrid a defender las verdaderas ideas del partido a que pertenece, muy distintas en verdad de las inculcadas en él por la cimbria, aun habría esperanza de que aquel viejo partido progresista, imprevisiblemente destruido de los negocios durante treinta años, prestara a su patria un inmenso servicio. ¿Por qué no ha de tener valor y energía para hacerlo?»

Ni aun las lisonjas inmerecidas que dirige el diario alfonso al *viejo partido progresista* ablandará el empedernido corazón de don Salustiano. Así lo cree sin duda La *Epoca* que en otro lugar escribe estas líneas:

«Nos dicen de París que la dimisión del señor Olózaga de la embajada de París está ya olvidada, aunque en realidad hubo indicaciones. No sorprenderá esto a nadie.»

¿Renunciará de veras a una embajada? Pues es pequeña pretensión.

Un periódico español que se publica en París dice que en estos últimos días se han cruzado numerosos telegramas entre el embajador de España en París y el ministro de Estado, como también entre el Sr. Olózaga y el Sr. Montemayor, pero añade que no se confirma oficialmente la dimisión del Sr. Olózaga.

¿Qué será ello?

Nuevo disgusto para el Gobierno.

Decía anoche La *Correspondencia*:

«Hoy se ha dicho que ha presentado su dimisión el general Tassara, jefe del cuarto militar del rey. No se sabe qué fundamento tenga esta noticia.»

Continúan recibiendo en el ministerio de Estado las renuncias de multitud de cruces grandes, medianas y pequeñas por no querer sus dueños pagar la contribución con que la ley de presupuestos ha gravado a las condecoraciones y títulos nobiliarios.

Un condecorado dice con este motivo en La *Correspondencia* que muchas personas osen cruces por haber cedido al Estado objetos de utilidad general, las cuales, al renunciar la recompensa que en pago de ellos se les dió, podrán reclamar los objetos donados, así como también las cantidades que en papel de reintegro satisficieron para poder usar las condecoraciones que ahora renuncian.

Muchos grandes de España y títulos de Castilla, imitando la conducta seguida por algunos de sus compañeros, de que ayer dimos cuenta en nuestro periódico, han enviado al marqués de Molins la renuncia de sus honores, si bien proponiéndose probar ante los tribunales que en el pago de lanzas y medias annatas han satisfecho ya la contribución que ahora se les exige, apelando, en todo caso, al recurso de usar solo sus apellidos.

Para tratar de estos y otros asuntos referentes a la nobleza, parece ser que se prepara una gran junta general que presidirá el marqués de Molins.

El Gobierno, al decir de algunos radicales, no lleva gran prisa en recaudar este impuesto, propuesto y votado por las Cortes, asegurándose en varios círculos políticos que en el fondo de toda esta cuestión hay una gran cruz de Carlos III, solicitada por cierto sujeto y no concedida por el ministro de Estado, que lamenta la conducta de algunos diputados que se llaman amigos del Gobierno y no hacen otra cosa que crearle dificultades como si no fueran bastantes las muchas con que de continuo tiene que luchar.

No sería, pues, difícil que esta cuestión quede olvidada por parte del Gobierno sin que se llegue a hacer efectivo lo que previene el artículo de la ley de presupuestos debido a la iniciativa del diputado Sr. Nájera de Velasco.

Hemos oído elogiar por algunos radicales la organización actual de las que fueron reales caballerizas, y el lujo y buen gusto con que se han montado, como prueba de la desamodificación de D. Amadeo a caballos y cosas análogas. Pero lo que no sabíamos era que corrían algunos rumores relativos a dicho establecimiento, y que un periódico formula en las siguientes preguntas:

¿Es cierto que se han arrancado los galones de oro de las libras que fueron de la servidumbre de don Isidro?

¿Es cierto que de estos galones se ha hecho por algún cristiano un judío, y que este ha producido 24,000 rs.?

¿En qué se han invertido estos intereses?

¿Quien ha autorizado la destrucción de los efectos indios?

¿Qué hay de venta de monturas, fustas y otros efectos de guardarnés?

Aquí todos se han vuelto comerciantes.

Ayer corrió en Madrid la noticia de que el Papa se disponía a abandonar la Ciudad Eterna para buscar un reposo y una libertad que le niegan implacablemente la famosa ley de garantías y el Gobierno de Víctor Manuel.

No sabemos cuáles sean los propósitos del Vicario de Jesucristo, pero creemos sin fundamento el rumor mencionado, del que no hay motivo cierto hasta ahora.

Y a propósito, ¿de dónde saca La *Política* que los periódicos católicos no se atreven a defender al Papa con motivo de su última alusión? ¿A qué periódicos españoles o extranjeros alude el diario liberal, infiriéndoles una vergonzosa afrenta? ¿Cómo han de callar en tan solemne ocasión los periódicos alemanes que como La *Germania*, el *Vaterland* y otros están dando altísimos ejemplos de valor y de constancia para defender la Iglesia contra la tiranía de aquellos Gobiernos? ¿En qué ha sido agravado el sentimiento nacional alemán, que nada tiene que ver con las miras políticas del César a quienes están subyugados?

Ha circulado con insistencia una grave noticia que nos roba también el oído, y que no debemos ocultar a nuestros lectores, por tener suma importancia para todos los católicos.

Se dice que el Episcopado español trata de protestar individual o colectivamente contra la llamada ley del Clero, tan atentatoria a los derechos de la Iglesia.

Aguardamos sumisos las decisiones de los puestos por Dios para velar por la fe, en la seguridad de que a ellos se unirán todos los buenos católicos de España, lastimados en sus creencias e intereses por un Gobierno intemperante y revolucionario.

Con asombro hemos visto en un periódico de Reus la siguiente noticia:

«Aun respira. En el pueblo de Molá se hallaba el día 27 una partida que se titula republicana, compuesta de unos 25 hombres, muy bien armados y equipados, la que está capitaneada por un tal Piusolet de García. En el referido pueblo pasó la mayor parte del día, y también impuso su correspondiente contribución, la que no sabemos si cobrarán.»

Creíamos que no había ya un federal que abrigara vanas ilusiones respecto a sublevaciones y levantamientos armados.

Se conoce bien el empeño de los revolucionarios por separar toda influencia religiosa de la instrucción pública, y la campaña que este sentido han comenzado en varios países de Europa. Según ellos, uno de los principales motivos que les inducen a combatir la enseñanza cristiana y las corporaciones que la dan, es la ignorancia de sus individuos, y el poco fruto que de sus tareas obtiene la ciencia popular. Mil testimonios de diferente índole e importancia podíamos citar en contrario, y a veces hemos insertado algunos de ellos. Hoy podemos añadir el siguiente, digno de toda atención.

A la sesión en que hace tres días votó el consejo municipal de París el presupuesto de instrucción primaria de la capital de Francia asistió M. Greaud, director en el ministerio de Instrucción pública, quien declaró que «los métodos de enseñanza de los institutos religiosos de París eran superiores a los seguidos en los institutos laicos.» El testimonio autorizado de dicho personaje demuestra una vez más la justicia de los revolucionarios, y el verdadero fin de sus empresas todas.

Ayer se celebró el anunciado banquete de los radicales en honor del Sr. Castelar, por su último discurso en defensa de la abolición de la esclavitud.

Aunque estaban invitados los ministros, solo asistió a última hora y por breves momentos el Sr. Becerra.

Como es de rigor en estos casos, hubo brindis, vivas a la libertad, apostrofes a la reacción y desafíos a la *Liga*, con otras lindezas por el estilo, que no han seguramente mucha gracia a los que ven romperse la integridad del territorio con estas y otras manifestaciones que dan nuevo vigor a los que en la manigua asesinan a los soldados españoles al grito de muera España.

No seríamos justos, si no dijésemos que el banquete fué espléndido: los severos cimbros, los sobrios radicales, los espartanos progresistas que clamaban contra la inmoralidad, cuando los moderados comían a ocho duros cubierto o cuando el conde de Turren daba repuniones en su palacio donde obsequiaba a sus amigos con buffet menos espléndido que el que hoy tiene el radical más oscuro que abre sus salones, se permitieron ayer pagar al fondista Lhardy la friolera de diez y siete duros por persona de las que en la mesa tuvieron asiento, empezando por el Sr. Figuerola, presidente del Senado español, que rompió el primero la salva de elogios al orador republicano federal.

Habló este al finalizar los brindis, siendo aplaudido estrepitosamente: a la hora en que escribimos estas líneas desconocemos su discurso, ignoramos si con la copa de Champagne en la mano y el estómago repleto de trufas habrá lamentado el frío y la dureza de los desdichados negros, o si después de saborear la taza de café que representa tantas gotas de sudor del pobre africano, se habrá dolido del excesivo trabajo a que amos duros le sujetan. De todos modos, sepan los negros, que tienen las simpatías de unos cuantos caballeros que creen poder borrar la mancha de la esclavitud con brindis, con banquetes y con discursos.

Si estos filántropos se interesasen de buena fe por esas razas hoy cantivas y en servidumbre, si en su corazón hirviesen el fuego de la caridad, que impulsó a tantos Santos y a tantos héroes hazañas en pro de la humanidad, cien veces más difíciles que la abolición de la esclavitud, hubieran empezado por fundar sociedades para rescatar esclavos, a semejanza de lo que hacían los frailes mercenarios, y por emplear en redimir negros el dinero que gastan en banquetes.

Así es como se hacen estas cosas: lo demás sólo es un medio de exhibirse y adquirir fama y nombre, aprovechándose de una idea que dejarán abandonada el día en que ya no sirva a sus designios.

Al hablar en otro lugar del telegrama de la *Agencia Fabra*, relativo a la cordialidad con que M. Thiers había distinguido en la recepción del 1.º de Enero a los representantes de España, Prusia e Italia, habrán observado nuestros lectores que recibíamos la noticia con alguna desconfianza, y que al exponer algunas consideraciones al golpe de sugetas, aceptábamos el hecho como posible, más no del todo como cierto.

No ha sido inútil nuestra previsión, pues los pocos periódicos franceses que hoy llegan a nuestras manos nada de particular mencionan que justifique y atestigüe la reacción de la *Agencia*, y eso que entre estos periódicos hay alguno como el *Correo de Europa*, escrito en español, que mantiene al parecer buenas relaciones con la embajada española, y que hace una extensa relación de lo que oficial comentado por nosotros en otra parte.

Los periódicos católicos franceses, tampoco añaden por menor alguno en cuya virtud pudiera deducirse lo que la *Agencia* da por sucedido, y sólo dicen, así como el *Correo de Europa*, que M. Thiers conferenció algunos instantes con el Nuncio de Su Santidad y los

embajadores de Inglaterra, Austria, España, Rusia, etc.

Esto nos hace creer desde luego que monsieur Thiers no ha procedido como la *Agencia* ha supuesto, y nos obliga a advertir seriamente a la misma, para que en adelante procure servir con exactitud a sus abonados, y no dé margen a suposiciones graves que interesan al mundo político, cuya opinión no se ilustra con falsos supuestos. Cualquiera diría que el despacho telegráfico—objeto de nuestras censuras—estaba forjado por los que en España tienen interés en llevarnos tras de la política pruso-italica, tan opuesta a nuestros intereses nacionales y religiosos y a nuestra propia dignidad.

Tampoco hemos visto confirmada la segunda parte del telegrama, que dice haber visitado en el mismo día a M. Thiers, ya en Versalles, ya en el Eliseo, todos los diputados de todos los partidos. El *Correo de Europa* dice sobre esto, que a las ocho de la noche reunió Thiers a su mesa a algunos de sus íntimos, y que a las diez se presentaron en su palacio solamente unas cincuenta personas.

Que el tradicional mentir de la *Agencia* no sea patrimonio de la *Agencia Fabra*, que en ello puede perder mucho.

Atendiendo a las necesidades del Estado, el rey D. Luis de Portugal, de acuerdo con su esposa, y el rey viudo D. Fernando, han reterado para el año económico de 1873 a 1874, las renuncias de sus respectivas dotaciones, que importaban 85 millones de reis (más de 70,000 duros).

Se dice que D. Amadeo, estimulado por este noble ejemplo, piensa renunciar 18 millones de los 30 anuales que disfruta, y quedarse sólo con 12, con los cuales cree tener de sobra para sus gastos ordinarios.

Esta última noticia exige confirmación, en concepto de La *Política*.

Y también en el nuestro.

El *Imparcial* publica estas líneas:

«Los conservadores, que han visto pasar uno y otro día sin realizarse sus pronósticos sobre el estado de Cuba, se dan ahora a hacer sus profecías para el día 6.»

¿Todavía?

Pues oigan los conservadores ilusos lo que les dice el conservador *Diario Español*:

«No ya ilusión; terquedad sería en ciertos conservadores creerse superiores a las mismas circunstancias, o la fatalidad, que unió el trono de D. Amadeo con el Gobierno radical, para que vivan el uno tanto como el otro, y nada más.»

Un número considerable de prisioneros carlistas fueron ayer tarde embarcados en el vapor *América*, que salió anoche de Cádiz para Canarias.

Conceda Dios próspera travesía y pronto regreso a nuestros correligionarios.

La dhesa de Moratalla (Ciudad Real) ha sido invadida de paisanos de Bolaños con carros y caballerías, talando el monte. Al presentarse la Guardia civil rompieron aquellos el fuego. Se les han cogido carros, caballerías y armas.

Los maquinistas de la línea del Norte tratan de declararse en huelga si no se les mejora en sus jornales. Anteayer se presentó ante el gobernador de la provincia de Valladolid una comisión de los mismos, anunciando esta resolución.

Dice un periódico de Sevilla que se va a cambiar la guarnición de aquel distrito militar por petición del señor gobernador civil de la provincia.

Por lo visto no hay confianza en la gente.

Un día de estos se publicará una combinación de gobernadores de provincia para cubrir alguna vacante que exista.

¿Han designado las lógicas los candidatos?

Por creer el Gobierno que debe intervenir el poder legislativo en algunas de las reformas proyectadas para el presupuesto de Cuba, no ha autorizado a las autoridades superiores de aquella isla a que lo planteen desde luego.

No comprendemos este escrúpulo para hacer lo menos, cuando se está haciendo lo más, aprisa, corriendo y sin la calma necesaria que esta clase de asuntos requiere.

Háblase del ascenso a mariscal de campo del brigadier Camus.

Si se sigue así, ya a llegar el caso de que haya mrs generales que soldados; así como así, ya falta poco.

El capitán general de las Baleares, D. Romualdo Crespo, ha remitido al ministro de la Guerra la dimisión de su cargo.

¿Por qué? si puede saberse.

Los periódicos de Cuba dan cuenta de la recepción hecha a la bandera española que los voluntarios de Madrid han regalado a los de aquella Antilla. A la llegada del vapor que la conducía se hicieron 21 disparos de cañón, y una vez en tierra dirigieron las comisiones a la iglesia catedral, donde se cantó un solemne *Te Deum* y después el *Tantum ergo*, en que tomó parte el señor Tamberlik. Todos los voluntarios asistieron al acto y han rivalizado en entusiasmo y satisfacción. Los buques fueron engalanados y las calles lucieron vistosas colgaduras, repitiéndose muchas veces el mágico grito de viva España.

Se ha recibido el siguiente telegrama: «SANTANDER. 3.—Los pasajeros del vapor Hamburgo-americano *Seydlitz* que sin novedad llegaron a la Habana el 31 de Diciembre, felicitan a sus familias por la entrada de año.»

Han sido robados ochocientos pliegos de las clases de número 11 y de oficio que la Fábrica nacional del Sello remitió días pasados a la administración económica de Cádiz.

La codicia radical, dice *el Tiempo*, todo lo invade; hasta los aguinaldos de los porteros del Congreso parece que son disputados por algunos que se titulan habilitados de la casa; y al hablar de estos aguinaldos nos referimos a los que vienen dando de tiempos atrás los proveedores de los artículos que allí se consumen, y que era la única gratificación de los infelices porteros y mozos.

Ni la langosta causa más desastres que los radicales.

Se asegura que uno de los proyectos de ley que se pondrán a discusión con preferencia, tan

pronto como las Cortes reanuden sus sesiones, será el de reemplazar del ejército, cuya urgencia es notoria, supuesto que en Abril deben licenciarse muchos soldados.

Apenas se ha concluido una quinta ya se está pensando en otra.

Traslado a los pueblos para que sigan fiándose de las promesas de los liberales.

De hoy a mañana llegará a Madrid una remesa de barras de oro, con destino a la Casa de Moneda.

Ha sido asesinado el alcalde de Beznar, pueblo de la provincia de Granada, por un vecino, a quien repudió por estar ebrio y producir escándalo.

Actos como este prueban el triste estado en que se encuentran los pueblos, flos por completo del respeto que a toda autoridad se debe, y sin el cual es imposible que exista sociedad alguna.

Ayer tarde hubo Consejo de ministros.

Total, nada.

Dicen de París que se espera en aquella capital al ex-ministro de Hacienda, D. Servando Ruiz Gómez.

Tal miedo le ha entrado al Sr. Ruiz Gómez, que apenas salió la cartera echó a correr y no se ha detenido todavía.

Vemos que es hombre que lo entiende.

Los ministeriales, a quienes los dedos les parecen huespedes, han visto con algún recelo la salida del alfonso marqués de Badmar para París, suponiendo algunos que llevaba alguna comisión del centro Hispano-ultramamarino.

Esto da lugar a que La *Política* se ria de ellos, escribiendo lo siguiente:

«El señor marqués de Badmar va con frecuencia a París para asuntos propios; pero el miedo abulta los objetos a los ojos del radicalismo.

Tila, tila, que ahora empiezan sus sustos.»

Los secretarios del Congreso, Sres. Moreno y Morayta, se han excusado de asistir al banquete de Palacio, a que habían sido invitados. También se ha excusado el Sr. Benot, secretario del Senado y republicano como aquellos.

Por lo visto, no llega a tanto su benevolencia.

El correo de la isla de Cuba, recibido ayer, alcanza al 15 de Diciembre último, a cuya fecha se disfrutaba de la tranquilidad posible en aquella Antilla.

Respecto a operaciones militares, nada adelantan las noticias a las que nos comunicó el último correo, y las que nos suministran los periódicos de la isla carecen de verdadera importancia, pudiendo solo deducirse de su lectura que la insurrección decrece de día en día, lo cual hace concebir fundadas esperanzas de que la lucha tome a su fin, sobre todo si llega pronto el contingente de soldados pedido, y que ya ha empezado su embarque.

El *Diario de la Marina* dice el día 15:

«Después de cuatro años de lucha, tanto se ha adelantado y a tal punto quedan reducidas las mercedadas partidas de la insurrección que hoy, casi nos atrevemos a asentarlo como un axioma, la paz solo estriba en la pronta llegada de los reemplazos que han de nutrir nuestros batallones y llevar a cabo la bien disueta ocupación militar de los departamentos del Centro y Oriente.»

La *Quincena* pinta a algunas partidas de insurrectos en un estado lamentable, huyendo por las sierras de Holguín y Victoria, y comarcas antes teatro de reñidos encuentros, y añade:

«Los demás escabelllos están reconcentrados en el departamento Oriental, pero debe ser tan angustiosa su situación, que nada intentan, y si siquiera se oye hablar de la aparición de una pequeña partida que altere la tranquilidad relativa que se disfruta.»

Eso no quiere decir que nada queda por hacer; al contrario, cuando lleguen los refuerzos que aguardamos, se obrará con la mayor energía para extirpar por completo la mala semilla y para sujetar de una vez para siempre a los elementos discolos y turbulentos.»

SEGUNDA EDICION.

El domingo de la octava de Navidad recibió el Padre Santo las felicitaciones de la nobleza romana, cuyos miembros más importantes acudieron a manifestarle su invariable fidelidad.

Con este motivo, el marqués Caraletti, senador de Roma, pronunció algunas frases, a las cuales se dignó contestar Su Santidad en el siguiente discurso, que traducimos de la *Voz della Verità*:

«Me acuerdo, dijo, de que en mi juventud, hablando con un príncipe romano, de edad muy avanzada, el cual ha mucho tiempo que nos ha abandonado para ir a la eternidad, y que tenía sentimientos y principios verdaderamente católicos, me decía que los tronos tienen un doble apoyo, el Clero y la aristocracia, si bien, añadía, estos son las únicas fuerzas que pueden sostener a monarquías. Así veo, por vuestra presencia aquí, cuáles son los sentimientos que siempre habeis tenido y conservais todavía; porque si vuestros esfuerzos no han podido sostener este trono, accidentalmente derribado, no ha sido por culpa vuestra, y el mundo entero puede dar de ello testimonio imparcial; mas espero que la misericordia de Dios no nos habrá abandonado para siempre.

En verdad que Jesús amó a la aristocracia y ya otra vez, si no estoy equivocado, os he indicado la misma idea. El mismo quiso nacer noble de la raza de David, y el Evangelio nos da su genealogía hasta José y María: *De qua natus est Jesus*.

La aristocracia y la nobleza es un don del cielo; conservadla y usad dignamente de él. Sé que lo hacéis por medio de obras cristianas y caritativas, entregándoos a ellas con gran edificación de vuestros prójimos y no menor provecho de vuestras almas.

Os he dicho antes que la aristocracia y el Clero son dos apoyos de los tronos, y llegué hasta afirmar que los tronos sostenidos por la plebe, es decir, por los que viven generalmente en la incredulidad, por esa multitud que se alimenta del odio contra Dios y contra la Iglesia, esos tronos por semejantes apoyos sostenidos, son muy débiles. Y si al asalto de las fuerzas infernales los tronos más justamente cimentados no han podido resistir, menos aun podrán hacerlo los que están levantados sobre la injusticia, sobre el orgullo, sobre el robo y sobre la calumnia. ¿Cómo será posible que esos tronos subsistan!

El porvenir está en la mano de Dios, pero la historia tiene lecciones que es necesario aprovechar.

Estos santos días me inspiran aun otros pensamientos. El niño Jesús fué presentado al anciano Simeón, y ¿qué dijo el Profeta? ¿O qué dijo a su madre, que humildemente se presentaba para cumplir las disposiciones de la ley? Le dijo: «este niño ha venido para la salud de muchos y para la ruina de otros.» Ved en dos palabras toda la historia de la Iglesia de Jesucristo. Estas dos clases de hombres existen desde el primer momento en que Jesús fundó su Iglesia y viven todavía, porque Jesucristo vino para la salvación de unos y para la ruina de otros.

Ved si no de un lado a Judas, que le hace traidor, y de otro a Mathías, que viene a reconocer la verdad; un ladrón blasfema, y otro ladrón hace penitencia. Para unos la bendición, para otros la ruina de sus almas. ¡Cuántas diferencias hay hoy de estas, y con cuánta verdad puede decirse algunos que Jesucristo ha venido para vuestra ruina! No desolando a detalles, no nombre a nadie; pero sé y leo que muchos mueren impenitentes; sé que en los hospitales hay muchos que rechazan los socorros de la Iglesia, y se arrojan a su perdición. ¿No es verdad que hasta en el mismo hospital del Espíritu Santo entran personas con hojas malvas, y sin que nadie se oponga, se acercan al pobre enfermo, que necesita otra cosa que leer esas blasfemias, cuando está al borde de la tumba; y a pesar de esto, se les concede toda clase de permisos, para que puedan siempre perder las almas y aumentar el número de esas ruinas, anunciadas por Dios a su venida: *in ruinam et resurrectionem*?

¿Qué haremos, pues, carísimos hermanos, en medio de estas incertidumbres y de estos temores, sin ver en el porvenir ningún auxilio de parte alguna? Repetiremos lo que decíamos, nosotros Sacerdotes, esta mañana al principio de la misa. *Judica me Deus et discerne causam meam; de gente non sancta ab homine iniquo et doloso erue me*. Dios mío, puesto que nadie quiere defender esta causa de la justicia y la santidad, defendida Vos, y libradnos del hombre injusto y lleno de emboscadas, libradnos de la iniquidad y la mentira que diariamente nos asaltan.

Vamos, pues, queridos hijos míos, al altar de Dios, *introibo ad altare Dei*, y veremos su respuesta: Esperad. El momento en que recogerá nuestras almas no se vislumbra claramente todavía por nuestros ojos, pero está resuelto ya en los decretos de la Providencia divina, y se verá, si se verá por último ese decreto de libertad que levantará a ese pueblo, y hará levantarse, como lo merece, al pueblo que pertenece a la capital del mundo católico.

Tales son, queridos hijos míos, las pocas palabras que en este momento vienen a mis labios, y que creo deber dirigiros. Terminando mi bendición. Estad seguros de que esta bendición nace de lo más profundo de mi corazón. Empiezo por bendecir a estos queridos pequeños que están en mi presencia, para que se libren de todos los peligros que les rodean en la tierra. Recuerdo que siendo niño como los presentes, jugaba yo cierto día con otro, hijo de un *jacobino* (entonces se llamaba *jacobino* a los que hoy se conocen por *liberales*), y crecí con las ideas que profesaba su padre. Todo el mundo le conocía en Roma, y yo mismo le vi muchas veces en 1848.

Ya murió, y nosotros estamos aquí aún. El ejemplo de su padre fué para él funesto, pero a los pequeños presentes, vuestro ejemplo, por el contrario, les será benéfico y saludable; también empiezo yo por bendecir a estos niños, para que puedan aprovecharse del ejemplo de sus buenos padres y madres, que les educan santamente. Después bendigo también a sus padres, a vuestras familias y especialmente a los adifidos; yo, les bendigo a fin de que obtengan del Señor la fuerza necesaria para soportar las pruebas que el Señor les envía, no para castigarles, sino para purificarlos de las miserias de este mundo, y enriquecerlos con las virtudes cristianas. Os bendigo particularmente con la esperanza de que en la hora de la muerte podéis entregar vuestra alma a Dios, y que al salir de todas estas miserias que nos rodean, como desterrados hijos de Eva, iremos a nuestra patria, a gozar de Dios, a bendecirle y alabarle eternamente.

Benedictio Dei, etc.

A los discursos, que dirigieron a Su Santidad el día 30 el Cardenal Sacconi y el Cardenal Mertel, contestó Pío IX del modo siguiente:

«La pintura que acaba de hacer el señor Cardenal es un cuadro muy fiel y muy verdadero, que representa bien el estado actual de cosas. También podemos decir, por todo esto, lo que decía otro pueblo hace tantos siglos: *Super flumina Babylonis sedimus flentes, dum recordamur tui Sion*. Si, sobre los bordes del Tiber estamos sentados, y lloramos cuando nos acordamos de los pasados tiempos, y sobre todo cuando recordamos, en presencia de los males actuales, los bienes que han desaparecido.

«Si, aquel pueblo estaba en el destierro y en medio de las tribulaciones; pero al mismo tiempo había allí un Tobias que iba a consolar y a socorrer a todos los desgraciados. Y hoy, pues que habeis dicho que el Papa hace lo posible por dar ayuda al que está en necesidad y que le socorre, permitidme compararme a un Tobias que va de casa en casa buscando menesterosos para socorrer sus necesidades.

«Puede ser que haya quienes se lamentan de ello, diciendo que este socorro es poca cosa; puede ser también que algunos digan: nuestras necesidades son muy grandes y superiores a vuestros auxilios.

Pero es preciso considerar la estrechez en que estamos; recordemos que vivimos en la miseria y en el destierro; preciso es armarse de paciencia y resignación e imitar a Job, el pobre paciente de Ur, quien se encontraba en grandes tribulaciones por ser objeto de las venganzas del diablo, deseoso de hacer mayor mal a aquel pobre desgraciado; pero, como sabe la paciencia de Job fué premiada; del mismo modo, pues, que el anciano de Ur, habiendo perdido sus riquezas se le dieron mayores; habiendo perdido sus hijos, los tuvo en mayor número; tanto, que pudo decir: *Sicut novellae olivarum in circuitu mensae*, del mismo modo esperamos para nosotros que tras la borrasca vendrá la calma y después de los dolores nuevos consuelos. El mismo Tobias, después de tanto sufrir con pa-

ciencia tanta, y de cumplir siempre la voluntad de Dios, Tobías tuvo el consuelo de encontrar un amigo que le colmó de las mayores bendiciones y que le ayudó hasta rescatar los candales de Gabelus.

Ahora bien, aquí sabéis no es este mismo celestial auxiliador el que ha intercedido cerca de Dios y me ha enviado en estos días más dineros que de costumbre? Demos gracias, pues, al buen Dios y roguemos a San Rafael (el ha sido el intercesor, después de María, que es siempre nuestra principal abogada) rogúmonosle nos dé aquella virtud que posea para que nosotros también podamos iluminar a los ciegos. El tenía un excelente remedio para abrir los ojos a los ciegos y nosotros quisieramos tenerlo para iluminar los que lo son de espíritu. Pero no tenemos la bula del pescador. Hagamos, pues, cuanto está en nuestra mano y ya por medio del ejemplo, ya por nuestras palabras, ya por nuestra predicación, sepamos iluminar a los que gimen en las tinieblas del error.

En verdad no es posible esparcir más falsedades que se esparcen hoy, y son falsedades desenfadadas e indignas. Que el Papa sea cala; que el Papa habia; se procura dar al viento falsas noticias en todas las ocasiones para sostener la causa del demonio que encuentra en altos lugares mucho apoyo, lo que es el mayor mal de nuestro tiempo.

Os doy gracias por los buenos sentimientos que me habéis manifestado. Conservados y aumentados todo lo posible en vosotros mismos, e inspirados igualmente a los demás por vuestro ejemplo, y por vuestras palabras, a fin de que podáis iluminar a los ciegos y hacer lo que os toca para conquistar un alma y llevarla por el sendero de la virtud.

Os bendigo en vuestros trabajos y en vuestras familias. Que esta bendición sea siempre con vosotros.

Beneditio Dei, etc.

Ya que la falta de espacio y lo avanzado de la hora nos impiden insertar íntegra una carta de Logroño en que se nos da cuenta del levantamiento de Lodosa, nos limitaremos a tomar de ella las noticias más importantes.

A las cuatro y media de la tarde del 1.º, el Sr. Felipe, seguido de unos cuantos jóvenes, se presentó en la plaza, y dió el grito de guerra entre apañada multitud, que contestaba entusiasmada a sus vitores.

Reunido el ayuntamiento, conferenció el Sr. Felipe con él; después hizo una requisita de caballos, sacando 18; se apoderó de varias armas del municipio y de los particulares; tomó del recordador de contribuciones alguna cantidad de dinero, dando recibo de todo, y a las seis y media se puso en marcha, seguido de unos cincuenta hombres, armados de fusiles y trabucos.

El pueblo todo reunido en la plaza, saludó con entusiasmo a los voluntarios.

Se hacen grandes esfuerzos para conseguir que el duque de la Torre asista al banquete que tendrá lugar en palacio el día de los Santos Reyes. D. Amadeo ha enviado a la Granja un mensajero con una carta autógrafa, en la

cual le ruega que venga a sentarse a su mesa, donde tendrá el lugar de preferencia. A esta carta acompaña otra de los Sres. Ulloa y Topete, haciendo la misma súplica, la cual espere que será atendida.

Esto ha hecho que aumenten las esperanzas de algunos conservadores que suponen que a este paso seguirá una crisis promovida en Palacio, la cual dará por resultado la salida de los radicales del poder.

Allá lo veremos; pero nos parece que están verdes.

Cuentan a última hora algunos noticieros, que el duque de la Torre se ha dejado ablandar, y que vendrá a Madrid para asistir a la comida del día de Reyes.

Personas autorizadas del partido conservador aseguran que esto no es cierto.

Las noticias de Vizcaya son poco tranquilizadoras para el Gobierno. Reina en el Señorío bastante agitación y parece que han aumentado notablemente las partidas.

Las fuerzas que manda Pío en Navarra seguran procurándose armas, y conteniendo las columnas que van en su persecución. Se dice que han desarmado a los voluntarios de varios pueblos, así sin que estos hayan opuesto resistencia.

Algunos diputados catalanes estaban muy descontentos esta tarde de las noticias que recibían de su país.

El Gobierno se ve muy apurado, por tener que licenciar a los voluntarios que están indebidamente en las filas después de haber cumplido el tiempo de servicio marcado por la ley.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.
(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 2.—Los filibusteros de Nueva-York proponen falsas noticias de Cuba, contrarias a España, organizando una vasta propaganda.

PARIS, 2.—Noticias de origen fidedigno desmienten terminantemente la publicada por los periódicos de Nueva-York sobre Cuba.

La insurrección, lejos de adelantar, pierde cada día más terreno.

ROMA, 1.º.—El rey, al recibir a las diputaciones de los grandes dignatarios del Estado, ha dado las gracias a las Cámaras por el apoyo que han dado a su Gobierno.

Al presidente de la Cámara de los diputados, que se rogaba que tenga más cuidado de su salud, el rey ha contestado que está importuna verdaderamente mucho, pero que en todos casos las cosas están arregladas de modo que la unidad y libertad de Italia no puedan correr riesgo alguno.

El Papa ha recibido a la guardia palatina y a algunos italianos, pronunciando un discurso.

PARIS, 3.—Noticias de México anuncian que el Congreso se ha aplazado.

El presidente de México ha firmado un decreto para enviar embajadores a Alemania y a España.

El ferrocarril de Veracruz a Méjico está concluido.

ROMA, 3.—El Papa, al recibir a los superiores de las órdenes, ha dicho:

«Es la tercera vez que veo suprimir las órdenes religiosas.»

«Entrar en las miras de Dios que sufran semejantes vicisitudes.»

«Quisiera ver a un ángel que venga a socorrerlos.»

«Nuestra sola arma es la oración.»

AMBERES, 3.—El 3 por 100 español se ha cotizado a 27 1/4.

Idem portugués, a 41 5/8.

AMSTERDAM, 3.—El 3 por 100 español, a 28 1/16.

Idem portugués, a 41 13/16.

PARIS, 3.—El Diario oficial publica una nota, diciendo que el Sr. Fournier, ministro de Francia en Italia, ha quedado completamente extraño a todo el asunto relativo a la dimisión del Sr. Bourgoing, embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

La Bolsa se ha cotizado:

El empréstito, a 87-55.

3 por 100 francés, a 53-55.

5 por 100 id., a 85-50.

Interior español, a 24 13/16.

Idem exterior, a 28 13/16.

LONDRES, 3.—Exterior español, a 27 3/8. 3 por 100 portugués, a 41 1/2, sin cupón.

Inglaterra y los Estados Unidos envían unos buques de guerra a las islas Sandwich, con motivo del protectorado sobre estas islas.

ROMA, 2.—La Voz de la Verdad dice que el Papa, al recibir ayer a los oficiales de la guardia palatina, elogió su conducta, diciendo que no se parece a la de los habitantes de Pentapolis, los cuales, poco antes de la catástrofe que sufrió esta ciudad, corrompida, hallaban. Después vino el fuego y redujo a cenizas a Pentapolis.

El Papa añade que ahora aceptase algo también semejante.

Desgracias muy graves amenazan al mundo.

Europa, Italia, Roma y muchos, hallan sobre este terreno lleno de peligros.

El Papa recibió después a los generales de las órdenes religiosas.

Dijo: Durante mi vida es la tercera vez que veo la supresión de las órdenes religiosas.

En estas corporaciones la Iglesia ha encontrado siempre apoyo de todos modos. Es la voluntad de Dios que estas corporaciones sufran de cuando en cuando vicisitudes semejantes.

Acaso Dios cree oportuno purificar algunas veces esta cohorte escogida que combate sus batallas. Es un secreto de la Providencia que no se conoce. Pero os aseguro que por mi parte no sólo he escrito, sino que hago todos los esfuerzos para ver si de alguna parte nos viene un ángel que nos ayude.

No diré que quisiera a de Sennacherib para echar a toda esta gente, no; este no es mi pensamiento.

Quisiera que fuera un ángel que convirtiera todos los corazones. ¿Lo conseguiré? No lo sé, pero temo que no.

¿Qué debemos hacer? Estamos desterrados; debemos presentarnos a Dios con el alma poderosa de la oración, para obtener, si no todo lo que deseamos, al menos un alivio a nuestros males.

El Papa dió después su bendición a todas las órdenes religiosas del mundo.

BOLSA DEL DIA 4 DE ENERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicada a 25 05, 10, 24-95 y 15; pequeños, 24-90 y 24-95 y 90.

Renta perpetua exterior, 3 por 100, publicado a 28-75 y 90.

Billetes hipotecarios, 3 por 100, publicados a 101-25.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interior, publicado, 75-00 y 74-90.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 83-60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 49-55 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 181 50 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 9'6, y al sol de 13'1.

Segun los partes recibidos, anteyer llovió en Burgos y Huelva.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y azer, importó anteyer en Madrid 20,934 pesetas, 65 céntimos.

La Dirección de la Caja general de Depósitos anuncia que practicadas por la misma las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 4,901 a 5,000, los interesados pueden presentarse a recibir los nuevos documentos que les pertenecen desde el sábado 4 del corriente.

Por el Banco de España se publica el siguiente anuncio:

«El Consejo de Gobierno, con presencia del balance de fin de Diciembre último, ha acordado repartir a los señores accionistas la cantidad de 20 escudos por acción como complemento de los beneficios del año de 1872.»

En consecuencia, desde el miércoles 15 del mes actual pueden presentarse los referidos señores accionistas en el negociado de acciones de esta secretaría desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde excepto los feriados, con los respectivos extractos de inscripción, a fin de percibir en el acto el expresado dividendo.

Novedad en bizcochos. Se ha puesto en boga actualmente entre la buena sociedad de Londres obsequiar a sus visitas al mismo tiempo que el té, con los bizcochos de Revalenta. Arábigo, fabricados por la casa Du Barry y Compañía, de Londres: dicha casa nos anuncia la llegada a Madrid de algunas cajas de este nuevo artículo de consumo.

Para asegurar la conservación de estos bizcochos en todos los climas, se hacen sin manteca, leche ni huevos, resultando algo más duros que los bizcochos comunes, pero evitando de este modo que se pongan rancios como los otros: en cambio se deshacen con una gran facilidad en la boca, y se pueden comer en todo tiempo, secos o mojados en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etcétera. Refrescan la boca y el estómago, quitan las náuseas y los vómitos, tanto a las embarazadas, como a los que viajan por mar; hacen desaparecer toda irritación y olor a fiebre al levantarse, así como el que dejan algunos platos como promedios y aun el tabaco. Además de mejorar el sueño, el apetito y la digestión, son mas nutritivos que la carne, dan una sangre pura; firmeza en los tegidos y fortifican a las personas

mas débiles. Son inestimables para los que van de viaje ó no tienen oportunidad de preparar comida.

Se venden en cajas de 1 libra, a 20 rs.; de 2 libras, a 34 reales.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

Este exquisito alimento, diez veces mas nutritivo que el chocolate ordinario, purifica la sangre, fortifica y tranquiliza los nervios y el cerebro, y vuelve a las carnes su firmeza. Como se purifica por medio de máquinas especiales de toda la parte ardiente que contiene el cacao, es muy conveniente a las personas más delicadas y a los niños de una constitución débil: hace almas volver el apetito, la buena digestión y un sueño reparador, a los que se encuentran mas debilitados, y aun a aquellos que no pueden digerir el chocolate.

Corra núm. 70.406.—Cádiz, 3 de Junio de 1868.

—Muy señor mío: Es una felicidad para mí poder participar a V. que después de algunos años de dolores agudos y continuos en los intestinos y de insomnios, mi mujer se ha curado perfectamente por medio de vuestra incomparable Revalenta al Chocolate. Nosotros nos encontramos, pues, muy reconocidos, y aprovecho esta ocasión para asegurar a V. mi más distinguida consideración.

VICENTE MOYANO.

Se vende en polvo, en cajas de hoja de lata, de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; y de 120 tazas, 80 rs.; ó sea cuatro cuartos la taza.

BARRY DU BARRY y Compañía, calle de Valverde, núm. 1, duplicado, Madrid, y en los depósitos establecidos por todas partes.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Tito, Obispo, y San Agatino, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Telésforo, Papa y mártir, y San Simón Stylita.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermones que predicará D. Basilio Sánchez Grande, terminando con la res rva.

SANTO DEL LUNES. La Adoración de los Santos Reyes.—Fiesta de precepto.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana habrá misa solemne, y por la tarde completas y procesión de reserva, y después predicará en la capilla del Santísimo Cristo, D. Luis Peralta.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará la Divina Majestad de manifestado por la mañana de diez a doce, y por la noche de seis a ocho en obsequio de su Divino Titular Jesús Crucificado.

Por la noche habrá ejercicios y adoración del Niño Jesús en Italiano, Oliver, Servitas, Loreto, Nuestra Señora del Carmen, y en San Ignacio, predicará D. Pedro Carrascosa.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABADOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34, en la esquina.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de su utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las noticias y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una revista de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de los jefes católico-monárquicos establecidos en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es:

Historia de D. Ramón Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.....	40 rs.
Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.....	40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.....	40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto.....	2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola.....	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

AGENDA DE LA LAVANDERA Y DE LA PLANCHADORA PARA 1873.

O sea cuenta de la ropa que semanalmente se lava y plancha. Precio: 50 céntimos de peseta en Madrid y 75 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Se halla en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Búfele, Agendas de Bolsillo, Agendas Médicas, Calendarios Americanos, Almanques ilustrados, para 1873.

PILULES DE HOGG

1.º **PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA**
Para curar las afecciones gastrales dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º **PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO**, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

3.º **PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE**, para curar las enfermedades escrofólicas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y cajas frías, con la garantía del sello y de la firma de D. H. Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Berrill hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depósitos de la Agencia franco-española.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias de Madrid y provincias.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los catarros, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Blayn, de retinos de pino y bálsamo de tolu. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 14 y 18 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, Ocaña y Sanchez Ortega.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES, DE CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

FOR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.
El principio heterodoxo.
El principio universal.
Posesión de la autoridad.
Emancipación de los pueblos adúlteros.

Libertad.
Libertad de imprenta.
Teorías sociales sobre la enseñanza.
Naturalismo.—Felicidad social.
División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.
La administración en sus teorías.
La administración en la práctica.

El ejército segun las constituciones modernas.—El poder judicial, segun las mismas constituciones.
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Vóndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

H. BIONDETTI. CABALLERO DE varias órdenes por servicios prestados por su pendage regular para curar las hernias. Dirijirse de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse a Médi-cus, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

El elixir, los polvos y la opiatá dentíficos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, ruebourg Saint-Esprit, 90.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor: J. S. Borrell hermanos, Moreno Miguel, farmacéuticos, 23, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Cármen, 4.

Los catarros, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Blayn, de retinos de pino y bálsamo de tolu. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 14 y 18 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, Ocaña y Sanchez Ortega.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA, RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Fornia un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, ó su equivalente.

PUBLICACION DE LAS OBRAS DEL GRAN CATOLICO ESPAÑOL.

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Reunidos ya los originales y repartidos los trabajos entre los amigos del autor que publican esta obra, se está haciendo todo lo posible para que el primer tomo vea cuanto antes la luz publica.

La colección constará probablemente de cuatro ó cinco volúmenes de 500 ó 600 páginas cada uno: la letra será clara, bueno el papel y esmerada la impresión, y el importe de cada uno será 16 rs. en Madrid, 18 en provincias para los que envíen directamente a Madrid su importe, y 20 para los que se suscriban por conducto de los corresponsales.—PUNTOS DE SUSCRIPCION.—EN MADRID. En las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

EN PROVINCIAS.

Albacete, José García Gutierrez.—Almería, Redacción de El Observador.—Alicante, M. García.—Alcoy, A. Payá.—Burgos de Osma, J. Martínez.—Barcelona, Sr. D. Primitivo Samartí.—Fabra, Llobet.—Bilbao, Llobet.—Burgos, V. de Villanueva.—Calatayud, M. Martínez Ainsa.—Ciudad Real, C. C. Rubisco.—Córdoba, Librería del Diario.—Coria, F. Iglesias Martín.—Coruña, J. Lago.—Durango, F. de Oñate.—Elche, M. Aznar.—Estella, M. Zuzarte.—Girona, J. F. Palasi.—Aro, J. Lopez Ayala.—Leon, M. González Redondo.—Lorica, J. Sol.—Logroño, Dr. Ruiz.—Lorca, F. Delgado.—Lugo, Solo Freire.—Málaga, F. Moya.—Mahon, J. A. Gelabert.—Monforte, V. de Delgado.—Murcia, R. Almazán.—Orense, J. R. Perez.—Oviedo, R. C. Fernandez.—Palencia, E. Rincon.—Paraplona, R. Bascansa.—Plasencia, I. Pis.—Ponferrada, S. Losada.—Salamanca, V. de Villanueva.—Santander, M. M. Ramon.—Santiago, B. Escribano.—Sevilla, Hijos de F. y Compañía.—Tafalla, L. Marimon.—Talavera de la Reina, A. Sanchez de Castro.—Teruel, J. Abad.—Toledo, Villatoro.—Torres, S. Isuar.—Tudela, Lizaso y Moya.—Tuy, J. B. Olano.—Valadolid, Hijos de Rodríguez.—Valencia, Sr. D. José R. de Olaz, Redacción de El Católico, J. Martí.—Vich, B. Anglada.—Vitoria, R. Robles.—Zamora, A. Tabares.—Zaragoza, V. de Heredia.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuento pueda ocurrir, y para enviar a Madrid suscripciones, dirijirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, (Claudio Coello, 13), secretario de la comision que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

FABRICA Y ALMACEN DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schumacher, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino casas particulares, fondes y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilletas, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditada.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas.

Especialidad en platingado y dorado en toda clase de metales.

Jabón de platos para limpiar oro, plata, metal y blanco otros, a 6 rs. pastilles.